EL DIVORCIO DE LOS PADRES Y LAS CONSECUENCIAS PARA LOS HIJOS

El número de divorcios y de separaciones ha aumentado considerablemente en los últimos años, eso significa que muchos niños ingresarán en situaciones para las cuales no están preparados. Y aunque pensemos que es mejor que la pareja se separe antes de continuar viviendo situaciones conflictivas de convivencia, indudablemente una separación afectará a los hijos de cada matrimonio. En todo caso, si el niño está viviendo situaciones no idóneas, por ejemplo, de constantes peleas, discusiones, que terminan en maltrato, problemas de alcoholismo o drogas, y que el ejemplo de su padre o la madre no sea el más adecuado, será más beneficioso para él que sus padres se separen.

Está comprobado que el niño sufre mucho más en situaciones en que los padres son infelices juntos que cuando deciden vivir separados. Los niños quieren sentir que sus padres son felices.

Es importante considerar que al tomarse la decisión de separarse se analice primero la relación con los hijos, los cambios que éstos pueden sufrir, las razones que tendrán que presentar a los hijos y sobre todo que su decisión no afecte ni comprometa el cubrir las necesidades básicas de los niños, y tener claro que cada niño continuará necesitando cariño, cuidados, atención, apoyo y comprensión por parte de ambos.

PADRES SEPARADOS. ¿Y LOS HIJOS?

Aunque separados, la pareja ya no es una pareja de matrimonio pero jamás dejará de ser una pareja de padres para sus hijos. No se pue-

de olvidar que los niños tienen derechos y necesidades básicas como la alimentación, el alojamiento, el cuidado en cuanto a la salud, la educación, la vestimenta; en resumen, atenciones de todo tipo.

Los niños solo se sentirán seguros si existe un clima de confianza, respeto y afecto con sus padres. Considerando estos derechos, los padres deberían ofrecer una educación basada en valores como el optimismo, la responsabilidad y la familia; brindando a sus hijos una convivencia civilizada, integradora y social; observando el comportamiento de sus hijos y estando a su lado en todas las horas en las que necesiten y no solo durante las visitas establecidas.

Todo eso aparte de las obligaciones económicas para la manutención de todas las necesidades básicas de los niños.

ES MEJOR PONER FIN A LO QUE ANDA MAL

En general los divorcios son muy traumáticos para los hijos, pero si para los cónyuges es algo insoportable el no separarse, el mantenerse juntos supondría un engaño a los hijos, una farsa, y probablemente sufrirían mucho más viendo discusiones diarias y una falta de amor o cariño patente que si el divorcio se consumara.Está claro que el divorcio no es bueno y muchas veces dependiendo de cómo se dé la separación puede significar un dolor difícil de superar para los hijos. Sobre todo hay que evitar meter a los niños dentro del conflicto. Hay que saber diferenciar entre la pareja y el papel del padre y la madre.

CÓMO EXPLICAR LA SEPARACIÓN

Lo ideal sería que los hijos fuesen informados sobre la situación de una forma adecuada según la edad, que no se hablase mal a los hijos de su padre o madre, que se concediese tiempo a los hijos para que asimilen y entiendan la nueva realidad, que los hijos se sientan seguros y que todos tengan una orientación profesional y consejos que les ayuden a comunicarse y resolver el problema.

Es importante que la información sobre la separación de la pareja sea dada al hijo por sus padres y no por terceras personas.

Los padres -ojalá juntos- deben explicarles a los hijos que papá y mamá ya no desean vivir juntos y a partir de ahora estarán en casas separadas, debe hablárseles con la verdad, pero con el cuidado de no culpar a nadie.

Asegúrese de repetir a sus hijos que ambos padres los siguen queriendo igual o más que antes y que él será visitado por el padre o la madre que no tenga su custodia. No es conveniente sacar al niño de su ambiente natural, como su casa, su barrio, su escuela, su iglesia, porque eso implicaría una ruptura total con su vida.

Asegúrese de dejarles claramente explicado a los hijos que ellos no tienen ninguna responsabilidad por el divorcio. Ellos no tienen la "culpa" sino que es una decisión de ambos padres. Explíqueles claramente que el divorcio es definitivo, que no existe la posibilidad de volver atrás; trate de proteger las opiniones positivas que su hijo tenga de ambos padres, por el bien del menor y no de los cónyuges.

CUIDADOS DE PADRES SEPARADOS QUE NO VIVEN CON SUS HIJOS

Los padres deben entender que hijos no son objetos, no pueden luchar por apropiarse de ellos como trofeo de la pelea o por vengarse del otro. Luche por ellos movido por el amor y no por el odio o el rencor hacia quien le impide verlo, tenga presente que es necesario estar con los hijos para darles amor, no para transmitirles sentimientos de rencor o frustración

Los hijos necesitan al padre y la madre. No importa lo humillado, desprotegido que se encuentre, nadie puede darle lo que él necesita sino sus padres. Para ellos el padre y la madre son únicos e irremplazables.

Pero también se debe comprender que las relaciones cambian cuando el padre o la madre divorciado inicia una nueva relación sentimental y forma un nuevo hogar, del cual los hijos deben sentirse parte integral, aunque uno de los cónyuges no sea su progenitor.